



Esta antigua fotografía muestra a nuestros lectores cómo era la glorieta del Malecón cuando las retretas ofrecidas en ella al público habanero tenian rango de acontegimiento social y ocupaban lugar preferido en las crónicas sociales de los periódicos. Las jóvenes de la mejor sociedad concurrian a este lugar y acostumbraban solicitar del Director de la Banda, a través de los cronistas, que se ejecutara ésta o aquella pieza. El Malecón, como puede apreciarse fácilmente, era entonces estrecho y la ausencia de automóviles permitía cruzarlo sin tener que arriesgar la vida en el empeño.

My mor 29/32

PATRIMONIO DOCUMENTAL